

CON LA SOMBRA AMARILLA DE TU RECUERDO

*Oyeme la canción que me duele.  
Quiero decirte sólo  
que recién nace mi voz.*

*Con tu amor y tu ausencia,  
con el viento y el ruido de la marea que crece,  
siento de nuevo aquí  
la nostalgia imbatible  
de tus ojos lejanos.*

*Suena abajo la música.  
El armador de barcos y el poeta  
oyen la melodía que se junta  
con las rapsodias múltiples del mar.*

*Es la noche de Chiloé, oscura,  
extensa, oceánica noche. La goleta está pronta.*

*Sobre la popa reluce el claro nombre: María Baudelia.  
Cuando la marea cubra  
el blanco pavimento de la playa, el capitán  
dará su orden jurando  
e iniciará su curso la goleta.*

*Nunca como hoy y aquí  
cabe toda tu ausencia.*

*Nunca como hoy he sentido  
el implacable asalto del recuerdo.*

*Ah la llegada de la sombra, ah  
el rostro que nace de la sombra,  
amarillo, que crece,  
que adquiere ojos mongólicos,  
que dura bajo la luz fría de las linternas del cielo,  
que se abre al fin junto a la Cruz del Sur, que  
derrota mi alma, que tiene la acidez de las rocas,  
la esquividad de los pájaros marinos,  
el zumbido incesante de las avispas rojas  
y el color amarillo de la tierra y la muerte.*

*Nunca como hoy, eso es, podría yo decirte  
lo que jamás te dije, pero que tú conoces.*

*Yo estoy arriba, bajo la noche austral, bajo  
la lívida luz de la amanecida que sin  
dudas, sin lugar a dudas, las goletas,  
saben aprovechar.*

*Oigo que beben. Apúrense compañeros,  
dice el armador: María Baudelia va a zarpar.*